A

lgunos conciben las normas de contabilidad, de información financiera y de aseguramiento de información como el resultado de una disciplina llamada contabilidad (¿ciencias contables? ¿contadología?). Piensan que se trata de un ejercicio neutral que busca reflejar la realidad económica, libre de cualquier sesgo. Cada vez que abordan un asunto indican que la respuesta debe ser técnica, es decir, libre de impurezas.

De otro lado, hay profesionales que sostienen que tales normas son un resultado cultural, altamente marcado por cuestiones políticas y económicas. Así las cosas, cada problema contable es un asunto discutible a la luz de las ciencias sociales. Algunos son críticos del capitalismo y, consecuentemente, de la contabilidad que brota de los estándares de IASB, antes IASC.

Es fácil acoger la posición institucional, vertida en las leyes y practicada por las grandes empresas, incluyendo las mayores firmas de contadores. Y es difícil oponerse a ella, cuando los movimientos extremos llevan a un desprecio que suele ser ciego y grosero.

Como lo subraya Emmanouil Dedoulis en su artículo [Institutional formations and the Anglo-Americanization of local auditing practices: The case of Greece](http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0155998215300089) (Accounting Forum, Volume 40, Issue 1, March 2016, Pages 29–44): “(…) *Indeed, facilitated by the increased globalization of business in the latter half of the 20th century and the catalytic role of supranational organizations (such as the International Monetary Fund, International Federation of Accountants, International Accounting Standards Board and the International Auditing and Assurance Standards Board) and politico-economic blocs (such as the European Union), the process of accounting and auditing standardization has intensified, consolidating the prominence of Anglo-American institutions at the global level (Arnold, 2009, Arnold, 2012 and Power, 2009). This development has captured the interest of researchers who have, inter alia, investigated the impact of such processes on local institutional settings and regulatory arrangements ( Erlend and Nobes, 2010, Guerreiro et al., 2012, Irvine, 2008, Nobes, 2011 and Nobes and Parker, 2008).* (…)”

De manera que hay una relación esencial entre contabilidad y economía, entre economía y política, entre política y cultura. Por ello es evidente que las normas internacionales de contabilidad, de información financiera y de aseguramiento de información, responden a una concepción capitalista de los mercados, sometidos a fuertes procesos de globalización. Ignorar esto es perder de vista el andamiaje que ilumina la contabilidad y el aseguramiento que se afianza a través del siglo XX.

En general los contadores rehúyen el análisis y la crítica del capitalismo. En parte porque no tienen el conocimiento suficiente para salir airosos y en parte porque no están dispuestos a quedarse sin piso. Hay que cerrar esta brecha, para que los egresados tengan una mayor fortaleza conceptual.

*Hernando Bermúdez Gómez*